

cenarios sin escrúpulos, o engañados por sus jefes, la España franquista procura su regeneración moral. Un prisionero, tumbado en la cama del sanatorio, cubierto por ropa limpia, eleva los ojos y estos encuentran un crucifijo, la cara sonríe, iluminada por la alegría de la redención. Otros necesitarán de otros estímulos: se les enseñan himnos *españoles*, se les forma, se les ordena hacer el saludo fascista, y lo hacen frente a la cámara. El narrador dice: «Esta es nuestra justicia».

José L. Rodríguez Jiménez

JEAN EPSTEIN. CRITICAL ESSAYS AND
NEW TRANSLATIONS

Sarah Keller y Jason N. Paul (eds.)

Ámsterdam

Amsterdam University Press, 2012

440 páginas

39,50 €



La obra de Jean Epstein viene siendo, desde su muerte a principios de los años 50 del siglo pasado, periódicamente reivindicada y rescatada. Ocupa una posición ligeramente paradójica al ser al mismo tiempo un clásico y un desconocido, a tenor de su poca influencia que

contrasta con lo extenso y persistente de su obra fílmica teórica y práctica. Quizá un buen ejemplo de esta situación sea que una de las salas de la Cinémathèque Française en París lleva su nombre, pero al mismo tiempo sus libros están descatalogados y sólo algunas de sus películas se encuentran en DVD.

El libro que aquí se reseña va a contribuir sin duda a que, en un contexto académico, Jean Epstein vaya encontrando cada vez más su lugar e influencia. El objeto principal del libro es la producción teórica de Epstein –no en vano se publica en la colección Film Theory in Media History de la editorial Amsterdam University Press– pero esta va profundamente imbricada con su práctica. Por eso son constantes a lo largo del volumen las referencias a su filmografía y parte de la introducción de Sarah Keller se dedica a recorrerla resumidamente. El volumen se divide en un conjunto de ensayos sobre la obra de Epstein, de perspectivas variadas y plenamente actualizados, y una segunda parte formada por una selección de textos del propio Epstein cubriendo toda su producción teórica y con pertinentes introducciones. En el origen de la publicación se encuentra un simposio sobre Epstein organizado en la Universidad de Chicago en 2008. Esto explica la autoría y enfoque provenientes eminentemente de la academia estadounidense, con una excelente fusión de *scholars* de larga y famosa carrera (Tom Gunning y Richard Abel firman el prefacio y el epílogo y Stuart Liebman uno de los ensayos) con investigadores de otras generaciones (Christophe Wall-Romana, Jennifer Wild, Katie Kirtland o los editores, por nombrar sólo algunos). La primera parte de la publicación añade a esas conferencias otros textos de autores como Trond Lundemo o rescata, en versiones revisadas, textos de Nicole Brenez y Érik Bullot. Este origen estadounidense justifica también el formato de antología de la segunda parte, introduciendo nuevas traducciones de los textos de Epstein. Pero el ya comentado estado de los textos de

Epstein en el mercado editorial convierte esta antología en una excelente noticia más allá de su justificación lingüística.

Los once ensayos que investigan la obra de Epstein dan cuenta de su poliédrica personalidad y sus variados intereses. Jennifer Wild y Katie Kirtland estudian algunos conceptos presentes en la obra de Epstein como la distancia (Wild) o la figura del caleidoscopio (Kirtland), y lo hacen no solo situándolo en un contexto cultural (por ejemplo, diferenciándolo de la estética romántica de lo sublime, en el caso de la distancia), sino también recurriendo a las fuentes particulares citadas por Epstein: Edouard Abramowski y sus estudios sobre *Le subconscient normale* (1914) o Walter Moore Coleman y sus *Experiments in Telergy* (1917). Situar a Epstein en el contexto cultural de la época es también la tarea que acometen de forma más amplia Stuart Liebman (en una lectura comparada con los formalistas rusos) y Laurent Guido (en relación al concepto de ritmo en las teorías de los 20, como una derivación de su excelente libro *L'age du rythme. Cinéma, musicalité et culture du corps dans les théories cinématographiques françaises 1910-1930*, publicado por Éditions Payot Lausanne en 2007 y descargable en la página de la Cinémathèque Suisse). Ludovic Cortade se centra en el estudio de la cámara lenta en sus escritos –temporalizando dos etapas en su tratamiento– y cómo se relaciona con nociones no únicamente cinematográficas como, por ejemplo, la potencia. Rachel Moore y James Schneider analizan la relación de Epstein con Bretaña. Moore, en la vía que abrió hace tiempo con su libro *Savage Theory. Cinema as Modern Magic* (Duke University Press, 2000), pone en relación a Epstein con la etnografía surrealista y con la teoría crítica. El texto de Schneider, autor de un documental sobre Epstein y los rodajes bretones, es el menos académico, que no menos interesante, y es de los que más se centra en la práctica fílmica de Epstein. Una práctica que, citando a Marie

Epstein como hace Schneider, no depende de sus teorías sino a la inversa: Epstein hace «teorías en función de sus películas». Trond Lundemo ofrece el texto más teórico de todos, intentando dilucidar las propuestas de Epstein (sobre todo de su última etapa, menos citada que la de los años 20), así como sus límites. Parte de su texto critica la lectura que Malcolm Turvey hizo en *Doubting Vision. Film and the Revelationist Tradition* (Oxford University Press, 2008) respecto a los posibles errores de categorías por parte de Epstein y otros teóricos de la época (de hecho, estas reacciones frente al trabajo de Turvey se repiten en otros textos del volumen). Los artículos de Brenez y Bullot corresponden a revisiones de dos textos importantes, publicados en su original francés en 1998 y en el año 2000.

El texto de Christophe Wall-Romana, que abre la sección de ensayos del volumen, merece una especial atención. Titulado «Epstein's *Photogénie* as Corporeal Vision: Inner Sensation, Queer Embodiment, and Ethics», propone una lectura del concepto de fotogenia en relación a una visión corporeizada (y esta importancia del cuerpo se encuentra diseminada a lo largo del libro, por ejemplo, Trond Lundemo afirma que «la teoría de Epstein es corporal sin ambigüedades» [p. 221]). Wall-Romana establece algunas similitudes con Walter Benjamin, relación que es otro hilo recurrente en el libro (sobre todo con el Benjamin que ha interpretado y glosado Miriam Hansen) y que podría permitir resituar a Epstein no solo en los estudios sobre teoría del cine sino también en un sentido más amplio de crítica cultural. Pero si destaca especialmente este ensayo es por traer a colación uno de los escritos inéditos de Epstein: *Ganymède. Essai sur l'éthique homosexuelle masculine* (1930-1940). Este es un libro de casi 300 páginas sobre pensamiento homosexual masculino del que Wall-Romana aprovecha algunas ideas para releer a Epstein (no es su intención glosar el libro que es, evidentemente, tan rico y complejo como cualquiera de

los otros textos de Epstein, aunque a mi parecer *Ganymède* en sí mismo no se inscribiría en una tradición *queer*). Así, este texto, y muchas otras notas al pie en los otros ensayos, apuntan a la riqueza de los Fondos Jean et Marie Epstein consultables en la Cinémathèque Française, que todavía pueden dar muchas más sorpresas y resultados.

La selección de textos de la segunda parte del libro ocupa unas 150 páginas y da cuenta de todos los libros publicados por Epstein. Como se ha comentado, las introducciones, aunque breves, cumplen perfectamente el cometido de resumir cada obra y trazar así un mapa muy útil de su teoría, con distinciones claras. La riqueza, libertad de prejuicios y comprensión de los textos de Epstein que se encuentran a lo largo del volumen se ven también reflejadas en esta selección de textos. De esta manera, de *Bonjour Cinéma* (1921), del que ya se encuentran traducciones al inglés de sus tres ensayos, la antología incluye uno de los poemas que Epstein escribió y que conforman –junto con un aparato gráfico excepcional como atestigua su reedición francesa en facsímil de 1993– la otra mitad del libro.

En definitiva, *Jean Epstein. Critical Essays and New Translations* es un excelente ejemplo de cómo presentar en un único volumen la obra de un teórico, aunando esfuerzos anteriores con nuevas aproximaciones que lo sitúen en debates actuales y hagan uso de nuevos materiales de interpretación. Es encomiable que el libro sea distribuido –como muchos otros de Amsterdam University Press– bajo una licencia Creative Commons, que se traduce en su edición no sólo en el formato físico tradicional sino también en PDF publicado en línea de manera gratuita en la página de OAPEN (Open Access Publishing in European Networks).

Daniel Pitarch

EN TORNO A NORIKO. PRIMAVERA TARDÍA. PRINCIPIOS DE VERANO. CUENTOS DE TOKIO

Antonio Santos

Valencia

IVAC-Filmoteca de Valencia, 2010

434 páginas

20 €



Yasujiro Ozu es uno de los grandes nombres del cine japonés que, sin embargo, parece haber quedado marginado para el gran público, fundamentalmente para el español. Gracias a la aparición del número monográfico de la revista *Nosferatu* en 1997, la edición de *Antología de los diarios de Yasujiro Ozu* de Núria Pujol y Antonio Santamarina en 2000 (Filmoteca de la Generalitat Valenciana) y la publicación en 2005 de un volumen dedicado a su persona en la colección Cineastas de Cátedra, a cargo de Antonio Santos, se ha ido mostrando un mayor interés dentro de los estudios especializados (aunque, para nuestro gusto, insuficiente) hacia una de las figuras clave del cine clásico del país oriental. Afortunadamente, a esta escasa pero relevante lista ha venido a sumarse ahora *En torno a Noriko*, de Antonio Santos.

El primer atractivo que posee el volumen es el de presentar una monografía sobre el cineasta que no aborda toda su carrera cinematográfica –como había sucedido en estudios precedentes–, sino que se detiene en el análisis de tres de sus